

Salud: ¿La meningitis es evitable?

Por Mariana Ramírez-Corría

Servicio de Noticias de la Mujer

La Habana, diciembre (Especial de SEM).- "Los dolores de cabeza eran horribles. Creo que nunca los podré olvidar. Me dolía hasta que la sábana de mi cama se moviera. ¡No resistía que el jardinero cortara la hierba del jardín de la casa frente a la mía!", cuenta Raquel Domínguez a SEM.

Domínguez tuvo meningitis a los seis meses de su segundo embarazo. Dos médicos la salvaron, pero los recuerdos de aquellos días en que no sabían si tendrían que provocarle un aborto o no, jamás se han borrado.

"Salve a mi hija. Gracias a Dios, porque hoy es doctora y luego de ella tuve dos más", agrega. Pero después de esta experiencia, Domínguez pudo enterarse de que ya se trabajaba intensamente en una vacuna para combatir la enfermedad que sufrió. En efecto, desde hace 20 años, la meningitis ya no es causa de muerte entre la niñez y la juventud cubana.

La vacuna antimeningocócica cubana, VA-MENGOC-BC, única de su tipo en el mundo, ha evitado la epidemia no sólo en Cuba. Hasta el día de hoy se han aplicado más de 55 millones de dosis a niños y niñas cubanas y de Brasil, Argentina, Uruguay y Colombia. Por transferencia tecnológica ha sido solicitada por China, Vietnam y la India.

La doctora Concepción Campa, autora principal del nacimiento y la aplicación del fármaco, trabajó intensamente para borrar esta pandemia del país.

La meningitis es una terrible infección de las membranas que cubren el cerebro y la médula espinal. Tanto la "aséptica" como la "purulenta" pueden ser mortales.

Las causas más frecuentes son infecciones virales y generalmente se resuelven. Sin embargo, las infecciones bacterianas de las meninges son enfermedades bien serias y si no causan la muerte pueden producir un fuerte daño cerebral.

Muchos tipos de virus producen la meningitis. La viral pudiera presentarse, incluso, como una complicación en personas con herpes genital.

Recientemente, el virus del oeste del Nilo, que se disemina por medio de la picadura de un mosquito, se ha convertido en la causa de meningitis viral en la mayor parte de los Estados Unidos. Este virus puede causar también encefalitis en algunos pacientes y un síndrome similar a la Polio, en otros.

La doctora Concepción Campa, autora de VA-MENGOC-BC, asegura que la obtención del inyectable cubano no fue un hecho casual, sino el resultado de la búsqueda de soluciones concretas y eficaces ante la amenaza que representa la meningitis.

Para ella, el aporte, quizás más importante y significativo, fue la creación y desarrollo del Instituto Carlos J. Finlay, reconocido centro de investigación que precisamente nació con VA-mengoc-bc.

En estos 20 años, la institución ha ganado un sistema de capacitación y amplia cultura biológica, amplio cepario, posee alta tecnología instalada, prestigio nacional e internacional y ha permitido la aplicación de otras vacunas de inigualable necesidad para la humanidad.

La meningitis es evitable. La vacuna es necesaria. No todos los países la adquieren y muchos que la han adquirido no la aplican con constancia.

En Tucumán, Argentina, por ejemplo, no afloja el brote epidémico de meningitis. Los casos, entre jóvenes y adultos, aumentan por día. El legislador Alejandro Sangenis criticó la actitud del gobierno para enfrentar el brote epidémico. En su opinión, la epidemia no ha sido reconocida y se minimizó la enfermedad.

La doctora Campa define esta vacuna como una Historia de Amor. Con ella nació el Instituto Finlay y con ella nacieron los lazos entre países que buscan, en el fármaco cubano, la solución a sus pandemias.

(fin/sem/05/mrc/sm-zp/593 palabras/3.028 caracteres)